

LAS CONSECUENCIAS NUTRICIONALES DEL CAMBIO DEMOGRAFICO EN CENTROAMERICA Y PANAMA

**Charles Teller
Juan del Cantò.**

I. INTRODUCCION

El logro de un estado de nutrición adecuado para toda la población de un país, es una manifestación sin qua non de un verdadero desarrollo social y económico. Lamentablemente los datos de la Región Centroamericana muestran que el deterioro de la situación nutricional entre 1965 y 1975, y como consecuencia el número de niños desnutridos, ha aumentado (1).

El propósito de este trabajo es analizar la interrelación entre el deterioro en la situación nutricional y el cambio demográfico ocurrido en este período. Primero, se presentan dos modelos interpretativos de esta interrelación: un modelo analítico causal del problema alimentario-nutricional, y un esquema sobre la relación población-nutrición. Luego se estudia la dinámica de los procesos y estructuras demográficas a nivel urbano y rural para someter a prueba la hipótesis del ensanchamiento de la brecha sociodemográfica en la región. También se estudian formas de incluir consideraciones sobre la brecha rural-urbana en la evaluación y vigilancia de tendencias en la prevalencia de la desnutrición en el área rural.

A. Modelo Analítico-causales. Teoría y realidad*.

Desde hace algunos años se ha venido tratando de explicar la problemática alimentaria más allá del marco biológico. Así se ha comenzado por introducir una serie de variables económicas que simplemente ligan la desnutrición a una insuficiente disponibilidad de alimentos presentándose elaborados modelos econométricos expresados a través de diversas funciones de producción. Algunas de estas nuevas explicaciones de la desnutrición y del hambre han incluido incluso variables macro-económicas importantes como el ahorro-inversión y el consumo, bases del ritmo que adquiere el crecimiento económico. Avances más recientes -que compartimos- llegan a completar los modelos explicativos de la desnutrición con nuevas variables sociales y políticas que rebasan los límites de una nación estado, planteando temas como el de las interrelaciones económicas, sociales y políticas que afectan el estado nutricional de los países pobres. Finalmente creemos haber hecho algunas contribuciones al tema, incorporando en forma jerarquizada todas las variables anteriores a modelos holísticos, destacando el contexto histórico-estructural dentro del cual se genera y evoluciona el subdesarrollo y la desnutrición como una de sus manifestaciones más características (12).

El requerimiento de nuevos modelos corresponde a la necesidad de dar expresión a la hipótesis que dice: "el resultado actual del funcionamiento de los

*Parte de estas ideas fueron expuestas en el trabajo intitulado "Componentes de los problemas socioeconómicos y nutricionales y crecimiento demográfico en Centro América", presentado en: Conferencia sobre la Interacción entre Agricultura, Ciencia y Tecnología de Alimentos y Nutrición. Organizada por el Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá (INCCAP) y auspiciada por la Universidad de las Naciones Unidas (UNU) y la Fundación Rockefeller. Ciudad de Guatemala, 6-10 de noviembre de 1978

sistemas y estructuras socioeconómicas-políticas-culturales, es la desnutrición de la mayoría de la población, lo cual se traduce en una presión por el cambio”.

El modelo de la Figura 1 es una expresión de tal hipótesis y una aproximación a nuestra concepción de la problemática alimentaria-nutricional, la cual representa una evolución a partir de otros modelos más elementales. A diferencia de otros modelos, implica un flujo de decisiones derivadas del funcionamiento de las estructuras y sistemas, cuyas consecuencias afectan el estado nutricional.

En este modelo, se da más importancia al sistema de relaciones sociales, o sea a la forma en que los grupos de población con intereses comunes se organizan y participan en la vida productiva a través de cooperativas, sindicatos, etc.

Estos grupos que son la expresión real de la estructura de poder, influyen en forma importante en la creación de empleo, en el nivel de salarios, en la determinación de posiciones sociales, lo que a su vez incide en el acceso a los servicios de salud y educación y en el tamaño de las familias y en la distribución intrafamiliar de los alimentos. Esta columna vertebral del modelo también ayuda a identificar grupos sociales a riesgo nutricional, como son los migrantes estacionales, vendedores ambulantes, empleadas domésticas, familias sin seguro social, etc. Asimismo, el sistema de relaciones sociales recibe la retroalimentación de los grupos con alta prevalencia de desnutrición para que presionen por el cambio social que conduciría a mejorar las políticas y los factores condicionantes del problema alimentario-nutricional.

En la búsqueda de soluciones a la desnutrición en los países pobres de América Latina, tales modelos han servido para orientar la discusión y el diseño de estrategias. Sin embargo una serie de aclaraciones nos parecen pertinentes en este momento.

1. Un factor esencial de los planes de alimentación y nutrición en los países subdesarrollados lo constituye una serie de intervenciones destinadas a mejorar la calidad de vida de la población más pobre en el corto y mediano plazo o aún en el largo plazo si no se ven posibilidades de un verdadero desarrollo socioeconómico. En otros términos, si no hay condiciones económicas (recursos humanos y naturales, tecnología y capitales suficientes) y condiciones políticas para el cambio (grupos de presión en favor del cambio con poder suficiente y una estrategia y conducción política clara) pensar en la solución a mediano plazo de la desnutrición y el hambre a través de cambios estructurales es una ILUSION que NO DEBEMOS CONTRIBUIR a fomentar. Sólo la caridad y la conveniencia del "orden y la tranquilidad" traducidos en donaciones de alimentos y préstamos blandos pueden aminorar tal problema.

2. Tales planes de alimentación y nutrición se justifican entonces en los países subdesarrollados SIN POSIBILIDADES de cambio rápido y masivo en el mediano y largo plazo. Por lo tanto si somos realistas deberíamos concentrarnos en IMPLEMENTAR las METAS de disminución de los desnutridos, que no quieren hacer explícitos y por lo tanto OCULTAN algunos países, por "orgullo nacional" o por razones políticas.

3. Nos parece que las GRANDES MISIONES SOCIALES de los demógrafos y los planificadores son ayudar a provocar un escándalo respecto al crecimiento del hambre y la desnutrición, al menos en términos absolutos; descubrir cuántos son este GRUPO DE POBLACION; sus características; dónde están, etc. Las tendencias en el crecimiento de la desnutrición, por tipo de desnutrido y las metas de disminución del número de desnutridos, es otro factor esencial en un plan de alimentación y nutrición pues ello PERMITE evaluar las

intervenciones y DEMOSTRAR que no van a eliminar el flagelo sino tan sólo a evitar adquiriera dimensiones mayores.

4. Los demógrafos y planificadores pueden entonces contribuir al "estudio del mercado de la desnutrición"; al análisis de la demanda "oculta" por alimentos en los sectores de extrema pobreza para demostrar y cuantificar la existencia, en ubicaciones geográficamente definidas, de individuos, de consumidores actuales o potenciales de COMIDA Y COMO COMER, producto y servicio esencial de un plan de alimentación y nutrición en los países subdesarrollados sin posibilidades de cambio masivo, rápido en el mediano y largo plazo; y dar un mejor uso a las donaciones de alimentos a través de programas de alimentación complementaria y educación nutricional.

Si otros recursos y soluciones hacen que el cuadro anterior sea más optimista, miel sobre hojuelas.

B. Un esquema de la relación población, nutrición.

En los últimos años los demógrafos han tratado de definir la función que desempeña su especialidad en la planificación del desarrollo (2-4). En una serie de trabajos se indica que los estudios aplicados de la población pueden contribuir en forma significativa cuando se trata de planificar las políticas de alimentación y nutrición en los países latinoamericanos donde hay escasez de datos nutricionales.

Uno de los motivos que explican el uso limitado de la información demográfica hasta el presente, ha sido la falta de un modelo diagnóstico, que establezca las posibles relaciones entre la dinámica de la población y la nutrición. No obstante, en los últimos tiempos se han construido varios modelos de las relaciones entre esas dos variables (4-6).

Siguiendo esta tónica, en la Figura 2 se presenta un marco conceptual para identificar ciertos datos demográficos que tienen importancia en el diagnóstico de las condiciones nutricionales. Si bien la situación nutricional puede considerarse en función del "capital humano" y de sus importantes efectos en el proceso de desarrollo (rendimiento escolar, productividad, etc.), aquí interesa destacar todos los factores que determinan esa situación nutricional. El objeto del marco es situar a los componentes demográficos en una perspectiva adecuada, para no olvidar la importancia que revisten los componentes históricos, estructurales e institucionales del sistema de subdesarrollo, que en realidad son las raíces de los problemas de nutrición y población. En la Figura 2 se presentan las interacciones de los procesos (fecundidad, mortalidad y migración) y estructuras (distribución, composición y tamaño) demográficas con las estructuras agroeconómicas, como asimismo su efecto en tres sectores críticos, que son: (1) la salud de la familia, (2) la cantidad de alimentos disponibles y (3) la demanda de servicios. A su vez, estos tres sectores inciden de manera directa en el consumo de alimentos y el uso biológico de los productos alimenticios, que son los determinantes más inmediatos de la situación nutricional.

Se trata de evitar aquí la discusión simplista que destaca la importancia primordial del crecimiento demográfico en el desarrollo, y por ende, que su reducción mejoraría automáticamente la situación nutricional de la población. Por lo tanto, planteamos que el análisis del problema alimentario nutricional debe iniciarse por una discusión de la interrelación entre la estructura demográfica y las estructuras sociales. Como se dijo recientemente en el Congreso Interamericano de Planificación (7.26): "Es un error fundamental reducir el problema demográfico al hecho de tener una mayor población, perdiendo

de vista que el problema central consiste en que la dinámica demográfica es socialmente desigual”.

II. LA DINAMICA Y ESTRUCTURA DEMOGRAFICA Y LA REDISTRIBUCION ESPACIAL.

A. Consideraciones generales.

La política demográfica que más preocupa a los gobiernos centroamericanos, es la redistribución espacial de la población, la cual no es siempre explícita en sus planes de desarrollo, contrastando con la situación de otros países latinoamericanos donde sí existen políticas oficiales explícitas de redistribución espacial (Brasil, Perú, México, y Colombia).

Nuestro interés en la distribución espacial de la población reside en el hecho que ella no se refleja en la mayoría de los diagnósticos de la situación alimentaria nutricional, los cuales por lo demás, se llevan a cabo sólo en el área rural. Esto impide una consideración global del cambio social desigual y de las relaciones y movimientos de población campo-ciudad. Si la dinámica y la estructura demográfica en el área rural están cambiando en una forma diferente que en el área urbana, creemos que ello puede tener implicaciones importantes a tomar en cuenta en el análisis de las tendencias en la prevalencia de la desnutrición en un país (5).

El estudio de la redistribución de la población tendrá que especificar los aspectos macroestructurales del desarrollo más directamente vinculados con los determinantes directos de la movilidad espacial de la población (ver Figuras 1 y 2). Aquí sólo es oportuno mencionar tres elementos (9): 1) las relaciones “centro-periferia” al

interior de los países; 2) la organización productiva de la agricultura, y 3) la localización de los asentamientos humanos.

B. Los procesos demográficos

Se presentan a continuación los cambios ocurridos en las diferenciales rural-urbano en los tres procesos demográficos: mortalidad, fecundidad y migración, en los seis países centroamericanos en los últimos 10 a 15 años con el propósito de ver si tales diferenciales o brechas rural-urbana se están ensanchando o estrechando.

Como ya se dijo anteriormente, al no contarse con estudios nutricionales formales y con una buena cobertura de las áreas urbanas en la región centroamericana, se ha tenido que acudir a investigaciones parciales y estimaciones debiendo utilizarse también indicadores indirectos de la desnutrición.

En Honduras, se hizo un estudio de los barrios marginales de Tegucigalpa en el cual se encontró una prevalencia de la desnutrición de 52o/o (Grados 1, 2 y 3), la que es significativamente más baja, al 75o/o de las áreas rurales*.

Utilizando indicadores indirectos de la desnutrición tales como la mortalidad infantil y la mortalidad de 0 a 2 y de 1 a 4 años Cuadro 1 y Figura 3, se observa una mayor sobremortalidad rural la cual supera entre un 33 y un 53o/o a la del área urbana en los primeros dos años de vida en tres de los cinco países. En los países con más alta mortalidad urbana (Nicaragua, y El Salvador), esa diferencial es mínima. En la Figura 3, se observan también las tendencias al descenso en la mortalidad de 1-4 años entre 1968 y 1975 en tres países que cuentan con esta información. Es importante señalar

*Comunicación personal del Lic. Rolando Godoy, UNAH y CONSUPLANE, Honduras.

que la diferencial sigue siendo más alta en el país con mejor registro en áreas rurales (Panamá) y más bajo o inexistente en los países con mayor subregistro rural (Guatemala y El Salvador).

Los Cuadros 2 y 3 muestran las diferenciales en fertilidad. El primero presenta la tasa global de fecundidad, la cual es un indicador del tamaño completo que puede alcanzar la familia: el otro cuadro expone los porcentajes de fertilidad precoz y tardía que son indicadores de riesgo obstétrico. En estos cuadros, se observa que la diferencial rural-urbana se mantuvo entre dos y tres hijos en 1965 y 1975, con la excepción de Costa Rica en el cual se produce un descenso general en fecundidad que redujo la diferencial de 3.2 a 2.0 hijos. Las tasas de fecundidad rural en Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua siguen estando entre las más altas del mundo: 7.2 a 7.9 hijos. En cuanto a los otros indicadores los porcentajes de fertilidad, registraron un aumento en la diferencial rural/urbana entre 1965 y 1975 en tres de los cuatro países que cuentan con estos datos y un aumento en cinco de los seis países (menos Guatemala) en el porcentaje total de fertilidad.

Finalmente, el tercer proceso demográfico, el proceso migratorio, es de mucha importancia tanto por el alto volumen de migrantes observado en los países latinoamericanos, como por la selectividad o diferencias en las características de migrantes y no-migrantes.

La migración es selectiva por edad (15-35), por sexo (femenino), por nivel educacional (el cual es más alto en los migrantes que en los residentes del lugar de origen), y por status ocupacional y social (también más alto en los migrantes) (9).

Como se puede apreciar en el Cuadro 4, los emigrantes, tantos adultos hombres como mujeres,

tienen niveles de educación y de ingreso muy superiores a los no-migrantes de su misma área de origen (10). Aunque la tendencia de los años recientes parece haber propendido hacia una disminución de la selectividad en algunos países más urbanizados en América Latina (9), en Centro América parecería haberse mantenido.

C. La estructura demográfica

A continuación se presentan los datos sobre varios elementos de la estructura demográfica; crecimiento rural-urbano, distribución espacial (urbanización, zonas de colonización, densidad) y composición (dependencia, mano de obra). Se seleccionaron indicadores que, según el modelo analítico causal y el esquema de la relación población-nutrición, son los más adecuados y para los cuales existen datos confiables.

Los datos que se muestran a continuación apoyan el supuesto que la "explosión" demográfica equivale a una alta tasa de crecimiento en las áreas urbanas (11). En la Figura 4 se observan que en los países centroamericanos las tasas de crecimiento urbano fluctúan entre 40/o y 50/o y las rurales entre 10/o y 30/o, previéndose una tendencia a mayores diferenciales urbano-rurales ahora que hace 25 años. Aunque el rápido crecimiento urbano no se ha dado en todas las categorías de tamaño de ciudad, sí se produce en las ciudades capitales (Figura 5).*

Es importante señalar que el porcentaje de población urbana en el total de la población sigue aumentando en América Central, siendo superior al 100 por ciento el cambio ocurrido en Honduras, Nicaragua y Guatemala (Cuadro 5). Además, el

*Se da el caso de la primacía metropolitana, ya que hay un reducido número de ciudades intermedias en la región, solamente 2 ciudades entre 100 y 250,000 y 4 entre 50 y 100,000.

porcentaje de aumento nacional de población absorbido por el sector urbano aumentó casi al doble en los últimos 30 años, llegando a 750/o la tasa de absorción (Cuadro 6). Por otro lado, las bajas tasas de crecimiento rural están distribuidas en una forma desigual, siendo mayores en las zonas del litoral atlántico y sus áreas de colonización (Figura 6).

En cuanto a la estructura de la población por edad, en primer lugar consideramos las tendencias (1960-75) en la proporción de la población de 0 a 4 que reside en el área rural, respecto al área urbana y respecto al total (Figura 7). Esta proporción es un indicador utilizable en consideraciones de demanda por atención médica. Se observa que en las áreas rurales de Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua, el porcentaje de niños preescolares ha ido aumentando hasta llegar a 200/o, mientras que en las áreas urbanas se ha mantenido estable alrededor de 15 a 160/o. Por otro lado, paralelamente con la urbanización, la proporción de población preescolar rural respecto al total ha ido en descenso.

A continuación, se presenta otro indicador importante en el análisis demográfico relacionado con el empleo. Este indicador es la razón de dependencia demográfica que se utiliza para comparar el tamaño de la población en edades económicamente "dependientes" (0-14, 64 y más) con la población en edades más activas (de 15 a 64 años). Se observa que en todos los países centroamericanos, excepto Costa Rica, la dependencia subió en las áreas rurales, y la diferencial rural-urbana subió en todos, hasta en un 30 y 310/o en Costa Rica y Panamá (Cuadro 7). Por otro lado, es interesante observar en la Figura 8 que la población económicamente activa en el área rural está creciendo a un ritmo inferior al del área urbana, haciéndose notable en los tres países más urbanizados -Panamá, Nicaragua, Costa Rica.

A pesar de que la tasa de crecimiento demográfica rural y de la población económicamente activa en la agricultura es menor que las tasas nacionales, la densidad rural sigue aumentando. Aquí presentamos el indicador de densidad "nutricional", o el número de personas por la superficie cultivada con granos básicos. Se observa en el Cuadro 8 que entre los dos últimos censos agropecuarios, la densidad nutricional aumentó en cuatro de los seis países, siendo solamente en Nicaragua que bajó ligeramente. No es oportuno entrar en la discusión más detallada sobre la producción y disponibilidad de los granos básicos, salvo mencionar que el bajo rendimiento en granos básicos, alto subempleo rural y densidad creciente no conducen a buenas perspectivas en cuanto a consumo de alimentos básicos en la población rural.

V. DISCUSION

Se presentó evidencia de que en algunos datos de procesos, y en casi todos los de estructura, la brecha sociodemográfica rural-urbana se está ensanchando en Centro América y Panamá. La selectividad de los migrantes rural-urbano de más alto nivel socioeconómico, y la continua diferencial rural-urbana en fecundidad conducen a estructuras demográficas de más alta dependencia. Esto combinado con una transformación agropecuaria inapropiada y una baja inversión de recursos públicos en el área rural, conducen a la subutilización y malabsorción de la mano de obra rural, el subempleo, el minifundio y el aumento en la densidad rural. El resultado, demográficamente, es el aumento en un número y proporción de niños nacidos a madres de alto riesgo en grupos desfavorecidos.

A manera de resumen, se presenta la relación entre la tasa de urbanización (1960-1970) y la tendencia (1965-1975) en la prevalencia de desnutrición moderada y severa en niños menores de cinco años en áreas rurales.

RELACION URBANIZACION Y DESNUTRICION RURAL 1960-1975

Tasa urbanización 1960-1970

	ALTA	MEDIA	BAJA
Cambio II—III ^o D.P.C. '65—'75			
Empeoró mucho	NIC PAN		ELS
Empeoró Poco		GUA	HON
Mejóro			COR

Se observa que cuatro de los seis países caen sobre la diagonal, es decir, demuestran la asociación esperada: entre más alta la tasa de urbanización, más empeoró la prevalencia de 2o. y 3o. grado.

Por otro lado, la Figura 9 representa una comparación de la proporción de niños de 0 a 4 años que son desnutridos o murieron en tres países: Costa Rica, Panamá y Guatemala. El descenso en mortalidad en Panamá y Guatemala parece haber sido compensado por un aumento en la prevalencia de desnutrición. En otras palabras, las tasas parecen indicar un desplazamiento de los sobrevivientes hacia las categorías de desnutrición. Esto no se ve en Costa Rica donde un desarrollo social más amplio y vigoroso se desempeñó.

Finalmente, se presentan proyecciones del número de niños desnutridos de II y III grado de 0 a 4 años en Centroamérica y Panamá, para el año 1985 (Figura

10). Las proyecciones incluyen por país, dos hipótesis de tasas de crecimiento demográfico y dos hipótesis de impacto de políticas y programas de nutrición. Esta simulación llama la atención al esfuerzo en cuanto a políticas que se necesita para reducir el número de niños desnutridos. Bajo el supuesto de altas tasas de crecimiento demográfico (encima de 3.50/o) y ningún mejoramiento en las tasas de prevalencia de desnutrición (330/o), habría alrededor de 540.000 niños más en moderada o severa desnutrición en el año 1985 que en 1975.

Por otro lado, bajo el supuesto de tasas descendentes de crecimiento (alrededor de 2.50/o) y mayor impacto de políticas de alimentación y nutrición (en descenso de 300/o en la prevalencia), habría 123.000 menos niños desnutridos, o una reducción de 110/o en 10 años.

En resumen, el ensanchamiento de la brecha rural-urbana y sus consecuencias para la situación alimentaria-nutricional merece más investigación. Un proceso de desarrollo geográfico desigual, producido por el grado de concentración del desarrollo industrial y comercial, y la consiguiente especialización y diversificación productiva de las diversas regiones constituye un marco para la interpretación del cambio en la estructura demográfica rural y urbana. Los demógrafos y planificadores deben provocar una discusión demostrando en términos absolutos el crecimiento y distribución de los desnutridos como resultado de las desigualdades sociales.

Creemos que dentro de los planes nacionales de alimentación y nutrición se debe contemplar políticas de migración, urbanización y distribución espacial como componentes integrales de la planificación regional del desarrollo.

REFERENCIAS

1. Instituto de Nutrición de Centro América y Panamá/Oficina Sanitaria Panamericana (INCAP/OPS). **Vigilancia Epidemiológica de la Desnutrición**. INCAP, Guatemala, 1978.
2. Robinson, W.C. (ed.) **Population and Development Planning**. The Population Council, New York, 1975.
3. Atria, Raúl. "La Planificación del Desarrollo y Población en América Latina y el Caribe: Un marco de referencia para actividades a nivel de país". UNFPA, Abril de 1979.
4. Teller, Ch., I. Beghin y J. del Canto. "Population and Nutrition Planning. The Usefulness of Demographic Discipline for Nutrition Policy in Latin America". **Bull. Pan. Am. Health Organ.** 13 (1), 1979.
5. Teller, Ch., R. Sibrián, C. Talavera, V. Bent., J. del Canto y L. Sáenz. "Population and Nutrition: Implications of Sociodemographic Trends and Differentials for Food and Nutrition Policy in Central America and Panama". **Ecology of Food and Nutrition** (en prensa), 1979.
6. Teller, Ch. y V. Bent. "Demographic Factors and Their Food and Nutrition Policy Relevance: The Central American Situation". PAA Atlanta, Georgia, Abril de 1978.

7. Torres, Mario. "Los Recursos Humanos y la Desigualdad Social en la Dinámica Demográfica de América Latina". SIAP, Guatemala, Abril de 1979.
8. Naciones Unidas, División de Población. Third Population Inquiry Among Governments. Population Policies in the Context of Development in 1976. New York, 1976.
9. CE-LADI. "Seminario Sobre Redistribución Espacial de la Población: Resumen de Ponencias y Debates". **Notas de Población**, 7, 19 Abril de 1979.
10. Chi, P. y M. Bogan. Estudio Sobre Migrantes y Migrantes de Retorno en el Perú. **Notas de Población III**, 9, 1975.
11. Fox, R. y J. Huguet. **Tendencias Demográficas y de Urbanización en América Central y Panamá**. BID, Washington, 1978.
12. Del Canto, J. Ch. Teller, D. Salcedo y J. Aranda-Pastor. "Componentes de los Problemas Socioeconómicos y Nutricionales y Crecimiento Demográfico en Centroamérica". INCAP/UNU, Guatemala, Noviembre de 1978.

CUADRO 1

PROBABILIDAD DE MORIR ENTRE NACIMIENTO Y LOS DOS AÑOS DE EDAD
EN POBLACION URBANA Y RURAL, CENTROAMERICA, ALREDEDOR DE 1970

PAIS	Mortalidad de 0 A 2			Mortalidad Infantil		
	Urbano	Rural	Sobre mor- talidad Rural (o/o)	Urbano	Rural	Sobre mor- talidad Rural (o/o)
Nicaragua	143	152	6.3	116	122	5.2
El Salvador	139	148	6.5	113	120	6.2
Honduras	113	150	32.7	93	121	30.1
Guatemala	120	161	35.3	—	—	—
Costa Rica	60	92	53.3	55	78	41.8

FUENTE: Behm, H y colaboradores. La mortalidad en los primeros dos años de vida en países de la América Latina, CELADE, Series A, Nos. 1024, 1026, 1036, 1037, 1038.

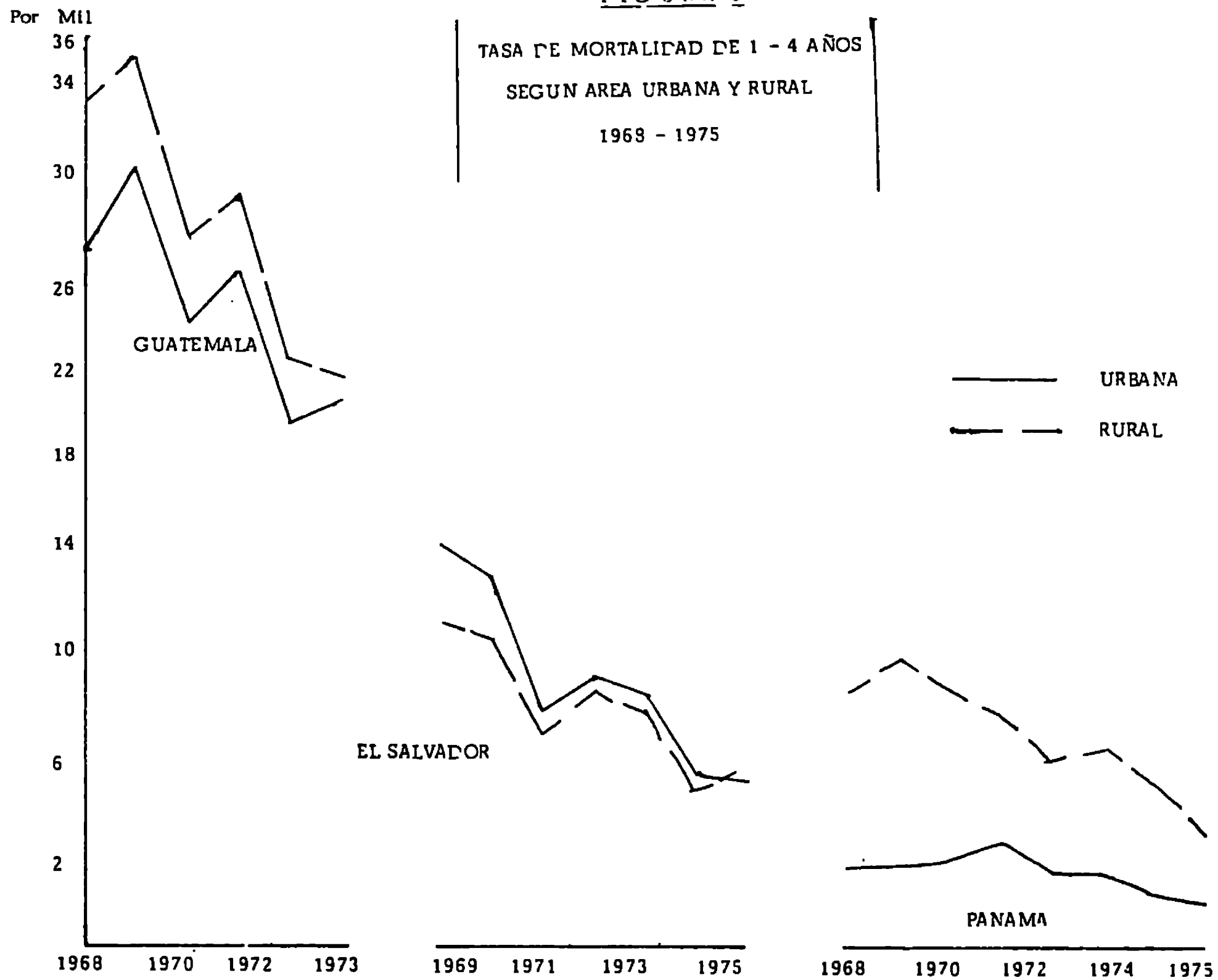
CUADRO 2
CENTRO AMERICA: TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD
SEGUN AREA URBANA Y RURAL, 1965—1975

PAIS	1 9 6 5			1 9 7 5			Diferencia Rural - Urbano	
	Total	Urbano	Rural	Total	Urbano	Rural	1965	1975
Guatemala	6.5	—	—	6.2	4.5	7.2	—	2.7
El Salvador	6.8	5.4	7.7	6.5	5.3	7.3	2.3	2.0
Honduras	7.2	—	—	7.5	5.3	7.9	—	2.6
Nicaragua	7.1	—	—	6.8	5.6	7.9	—	2.3
Costa Rica	5.2	3.4	6.6	3.9	3.0	5.0	3.2	2.0
Panamá	5.1	4.1	6.1	4.4	3.5	5.5	2.0	2.0

FUENTE: Teller, Charles y Erwin Díaz. Catálogo de Datos Demográficos para su Utilización en la Planificación Alimentaria Nutricional de Centro América y Panamá, INCAP, 1979. Inédito.

FIGURA 3

TASA DE MORTALIDAD DE 1 - 4 AÑOS
SEGUN AREA URBANA Y RURAL
1968 - 1975



Fuente: Estadísticas Vitales

CUADRO 3

FERTILIDAD PRECOZ-TARDIA*, SEGUN AREA RURAL Y URBANA
CENTRO AMERICA Y PANAMA 1965 - 1975

	Guatemala		El Salvador		Costa Rica		Honduras		Panamá		Nicaragua	
	1965	1975	1965	1975	1965	1975	1965	1975	1965	1975	1965	1975
Total	33.4	32.2	31.0	33.4	30.2	32.1	31.9	35.1	29.5	29.6	28.8	31.1
Urbano**	29.2	27.9	28.7	30.9	28.6	30.4	—	32.6	26.1	26.8		29.3
Resto	34.2	33.1	31.5	34.0	31.0	33.0	—	35.9	30.9	31.6		31.7

* Porcentajes de nacidos vivos a madres menores de 20 años y mayores de 35 años.

** Se refiere a las capitales.

FUENTE: Anuarios Estadísticos.

CUADRO 4

CARACTERÍSTICAS SOCIALES DE SELECTIVIDAD DE PERSONAS EMIGRANTES Y NO-MIGRANTES DE UN AREA RURAL DE PERU

Características	Emigrantes a Lima (N=129)	No-Emigrantes (N=164)
Educación^a		
Hombres	8.5	4.5
Mujeres	9.3	3.1
Total	8.7	4.0
Ingresos^b		
Hombres	42.1	15.8
Mujeres	38.1	10.3
Total	40.6	13.8

a) Promedio medido en términos de último grado aprobado.

b) Promedio anual por persona, medido en miles de soles.

FUENTE: Adoptado de Chi y Bogan, 1975.

FIGURA 4
TASA ANUAL MEDIO DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO, SEGUN AREA URBANA Y RURAL, CENTROAMERICA
Y PANAMA 1950 - 1980

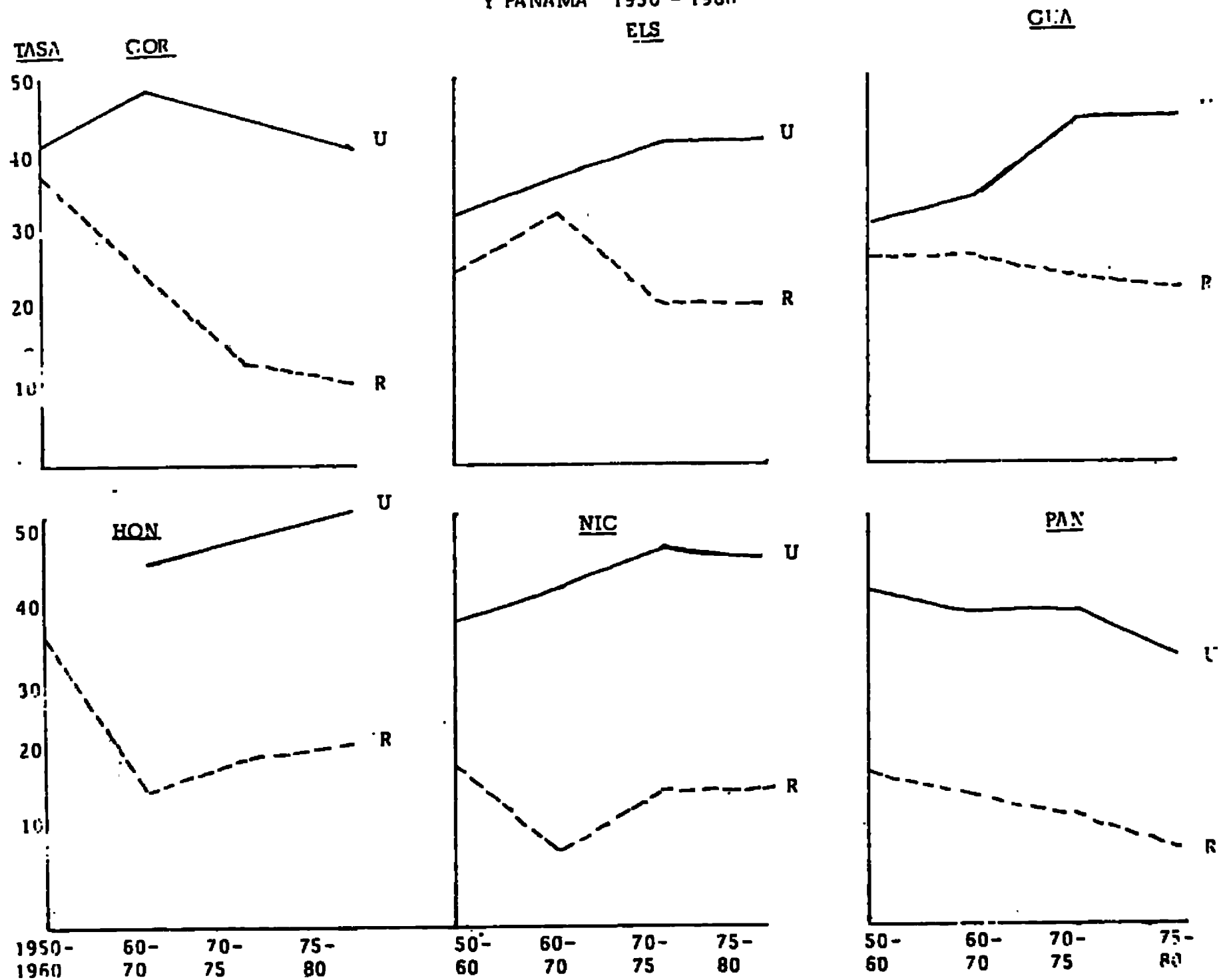
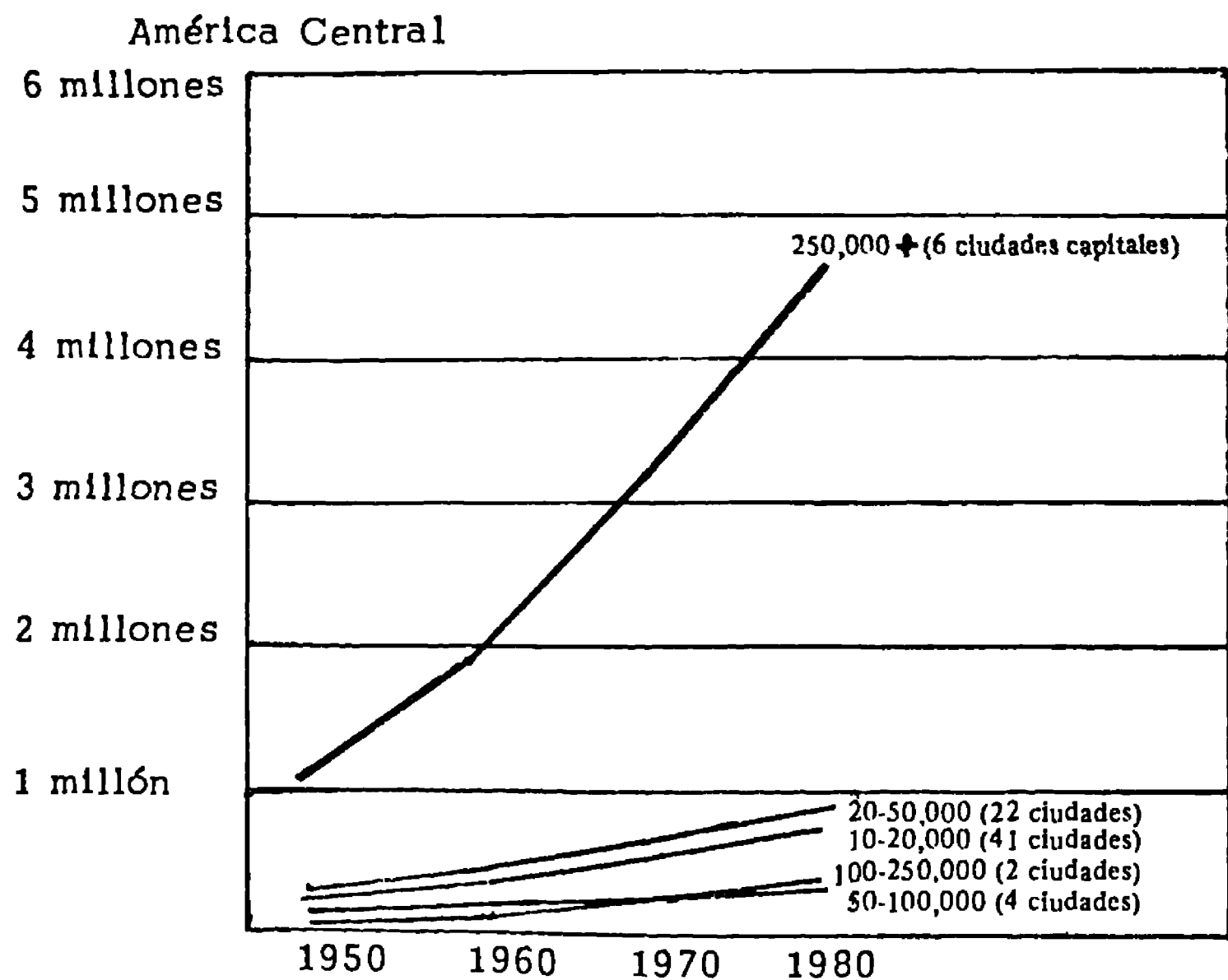


FIGURA 5

AMERICA CENTRAL: DISTRIBUCION DE LA POBLACION URBANA
POR CATEGORIA DE TAMAÑO DE LA CIUDAD, 1950 - 1980



Fuente: Fox, R., y Huguet, 1978.

CUADRO 5

SECTOR URBANO DE AMERICA CENTRAL COMO PORCENTAJE DEL TOTAL DE LA POBLACION, 1950-70, Y PROYECTADO PARA 1980

PAIS	PORCENTAJE DE LA POBLACION URBANA				o/o DE CAMBIO
	1950	1960	1970	1980	1950—1980
Honduras	10	15	24	27	170.0
Guatemala	14	19	25	29	107.1
El Salvador	18	23	26	29	61.1
Nicaragua	19	26	35	42	121.1
Costa Rica	26	26	31	34	23.1
Panamá	39	43	51	57	46.2

FUENTE: Adaptado de Fox y Huguet, 1978.

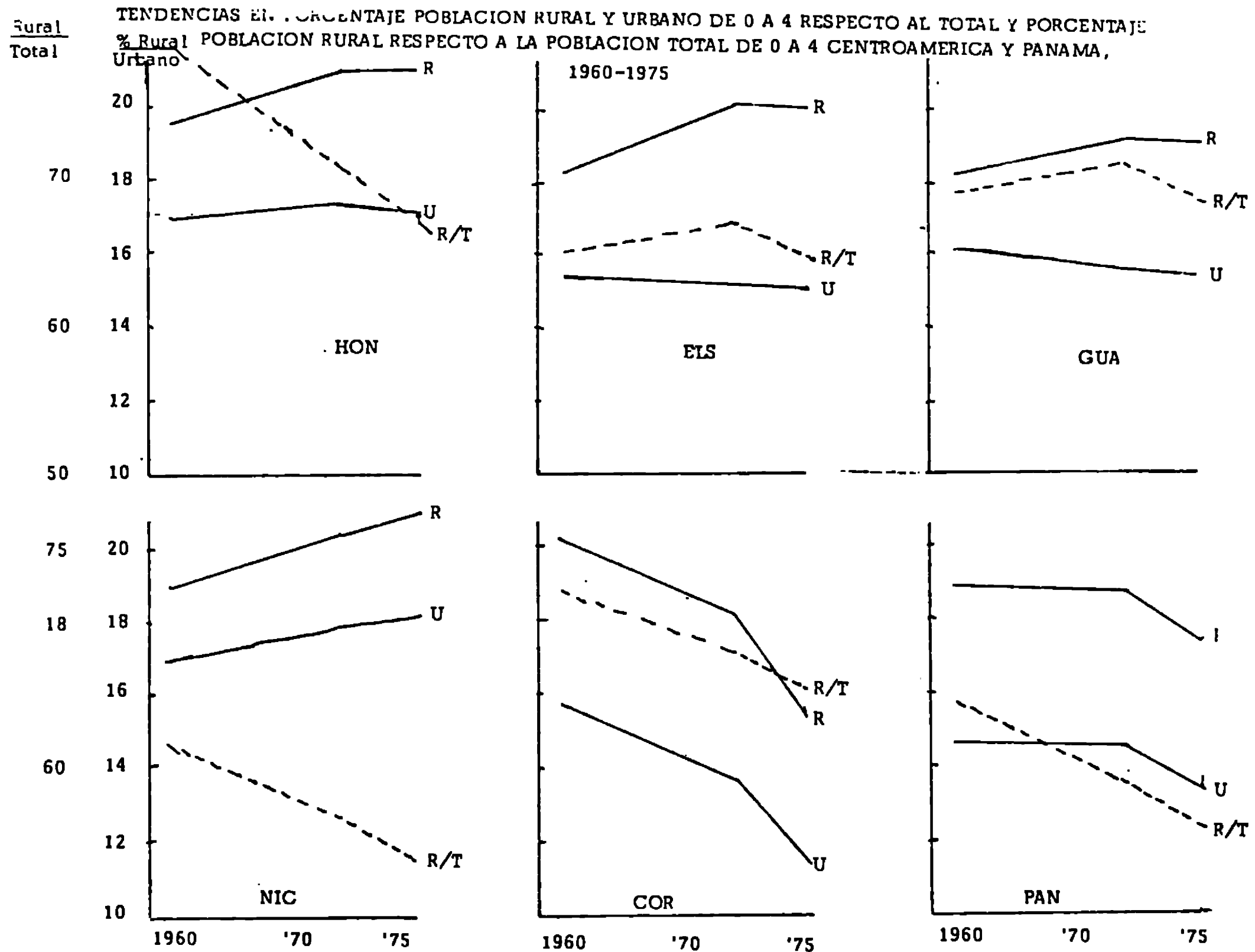
CUADRO 6

AUMENTOS DE POBLACION URBANA Y PORCENTAJES DE AUMENTOS
NACIONALES ABSORBIDOS POR EL SECTOR URBANO EN LOS
PERIODOS 1950-60, 1960-70, Y PROYECTADOS PARA 1970-80

PAIS	AUMENTO DE LA POBLACION EN SECTOR URBANO (MILES)			TASA DE ABSORCION EN LA URBE (EN RESPETO AL TOTAL)		
	1950—60	1960—70	1970—80	1950—60	1960—70	1970—80
Costa Rica	144	222	212	27	41	51
El Salvador	230	339	510	35	33	40
Guatemala	415	605	582	29	49	46
Honduras	139	413	286	27	41	41
Nicaragua	202	258	466	42	75	59
Panamá	150	264	374	56	75	74

FUENTE: Adaptado de Fox y Huguet, 1978.

FIGURA 7



Fuente: Censos de Población, 1960 - 1974. Boletín Demográfico # 23. CELADE

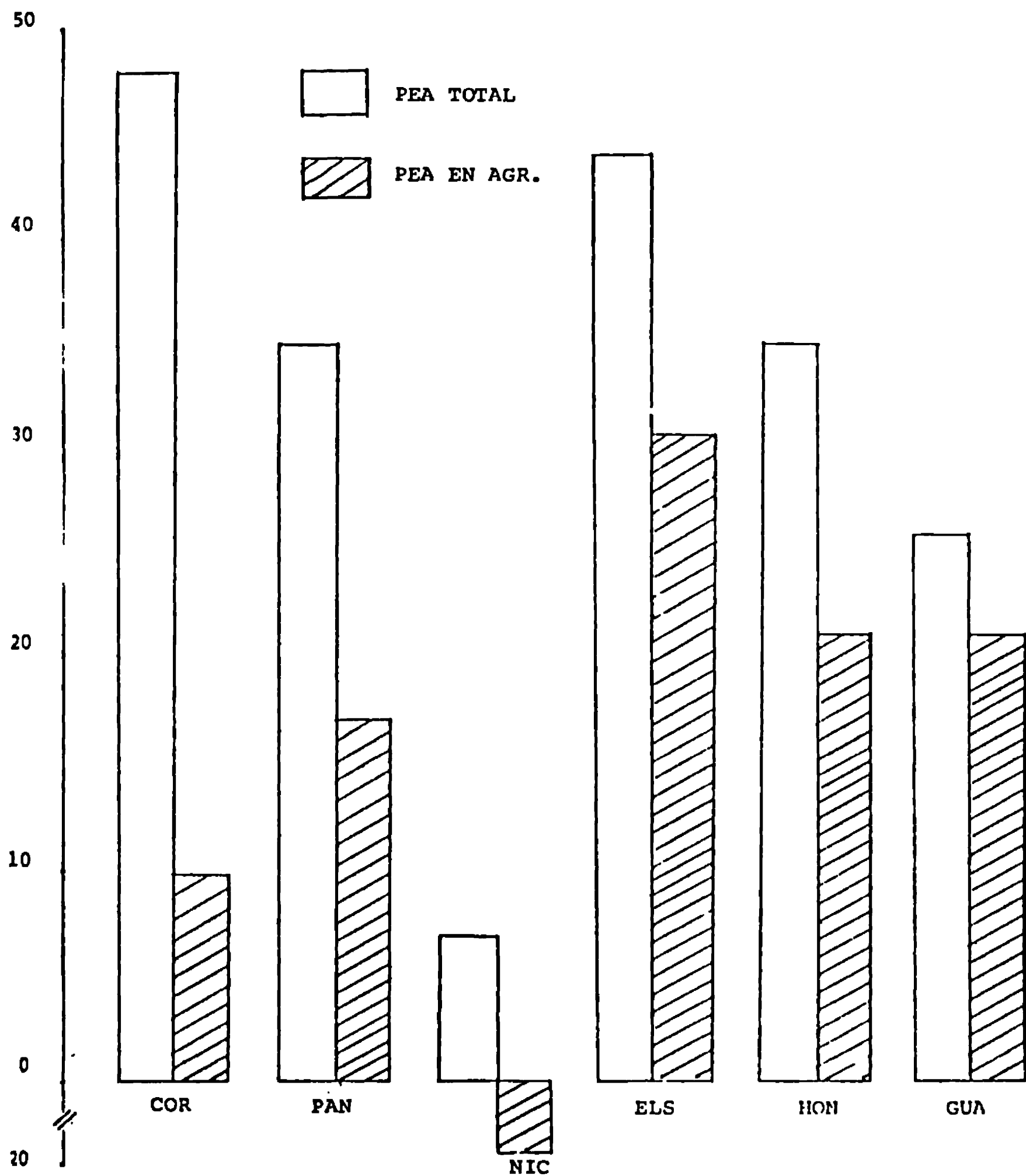
CUADRO 7
RAZON DE DEPENDENCIA SEGUN AREA RURAL Y
URBANA, CENTROAMERICA Y PANAMA 1960-1974

PAIS	1 9 6 0 - 1 9 6 4			1 9 7 0 - 1 9 7 4		
	Urbano	Rural	Dif. R—U	Urbano	Rural	Dif. R—U
Costa Rica	86.4	114.5	28.1	73.5	104.7	31.2
Panamá	73.9	100.9	27.0	74.6	104.7	30.1
El Salvador	82.5	98.8	16.3	83.5	111.9	28.4
Honduras	87.6	105.5	17.9	86.9	112.0	25.1
Guatemala	83.8	98.2	14.4	78.9	99.2	20.3
Nicaragua	97.6	107.9	10.3	105.1	116.9	11.8

FUENTE: Censos Nacionales de Población.

FIGURA 8
% DE CAMBIO EN LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
(PEA) TOTAL Y EN LA PEA EN AGRICULTURA. 1960-1974
CENTRO AMERICA Y PANAMA

de cambio



Fuente: Censos de Población. 1960-1974

CUADRO 8
DENSIDAD NUTRICIONAL*

CUADRO 8
DENSIDAD NUTRICIONAL*
CENTRO AMERICA Y
PANAMA. 1960-75

PAIS	1960-1964	1970-1974
Guatemala	8.0	8.0
El Salvador	6.3	7.9
Honduras	4.6	5.8
Nicaragua	6.8	6.5
Costa Rica	8.5	13.0
Panamá	5.8	8.3

* Densidad Nutricional = Población Total/superficie cultivada con granos básicos (maíz, frijol, arroz, sorgo y trigo).

FUENTE: Censos de Población y Censos Agropecuarios.

FIGURA 1

MODELO ANALITICO CAUSAL

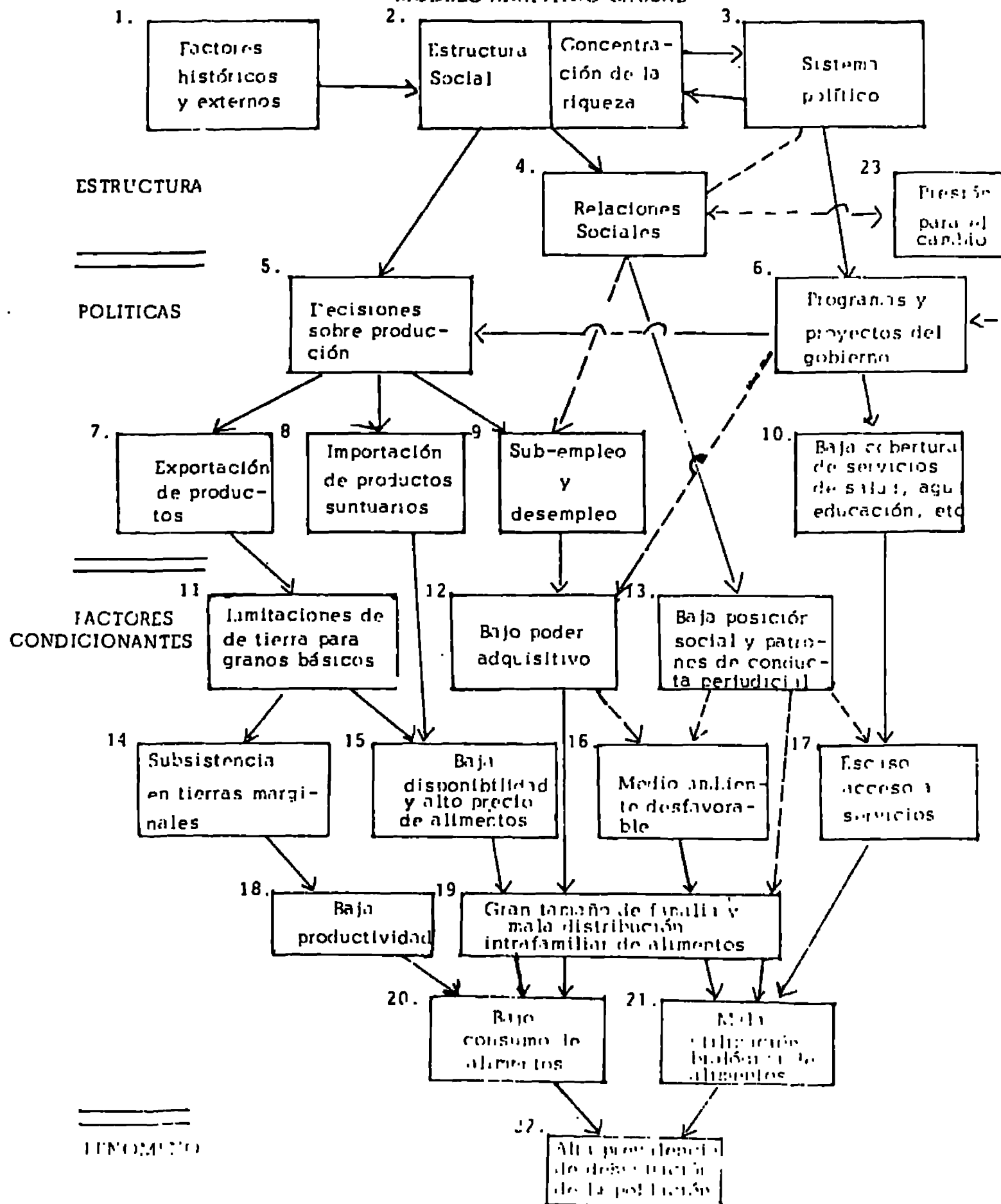


FIGURA 2

RELACION ENTRE ESTRUCTURA SOCIAL Y OTROS FACTORES QUE INCIDEN EN EL ESTADO NUTRICIONAL, CON ENFASIS EN LOS COMPONENTES DEMOGRAFICOS DE ESOS FACTORES

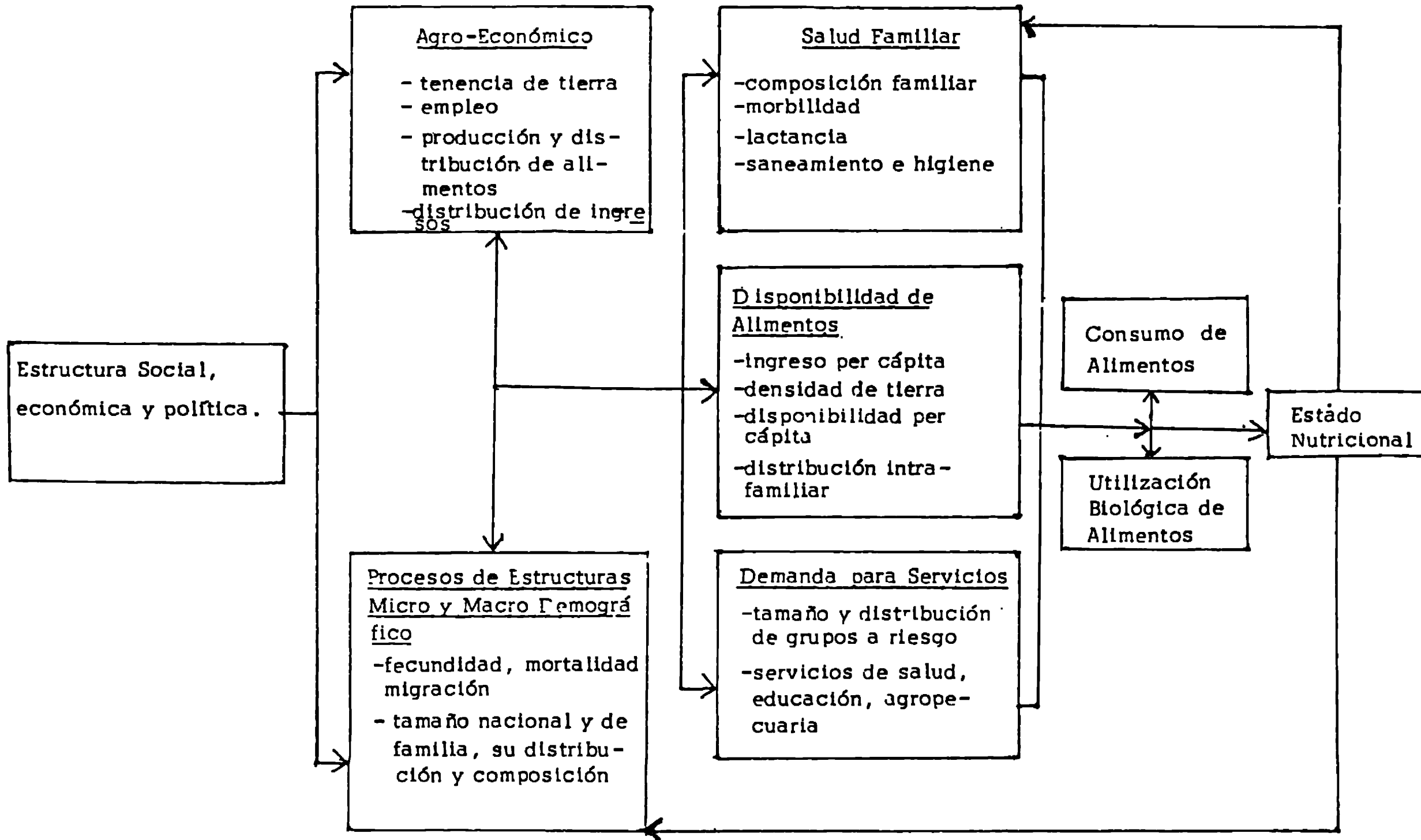


FIGURA 6

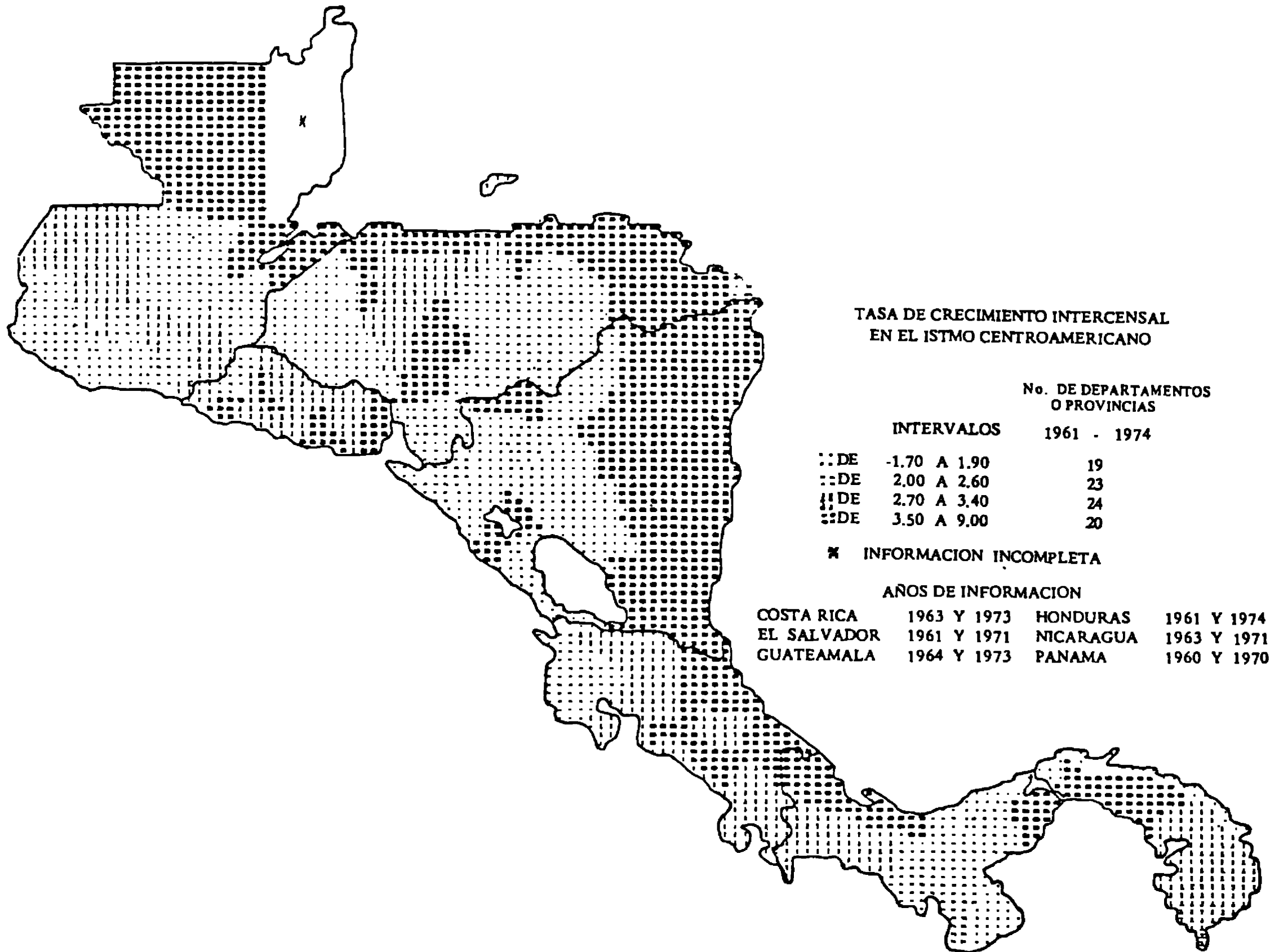
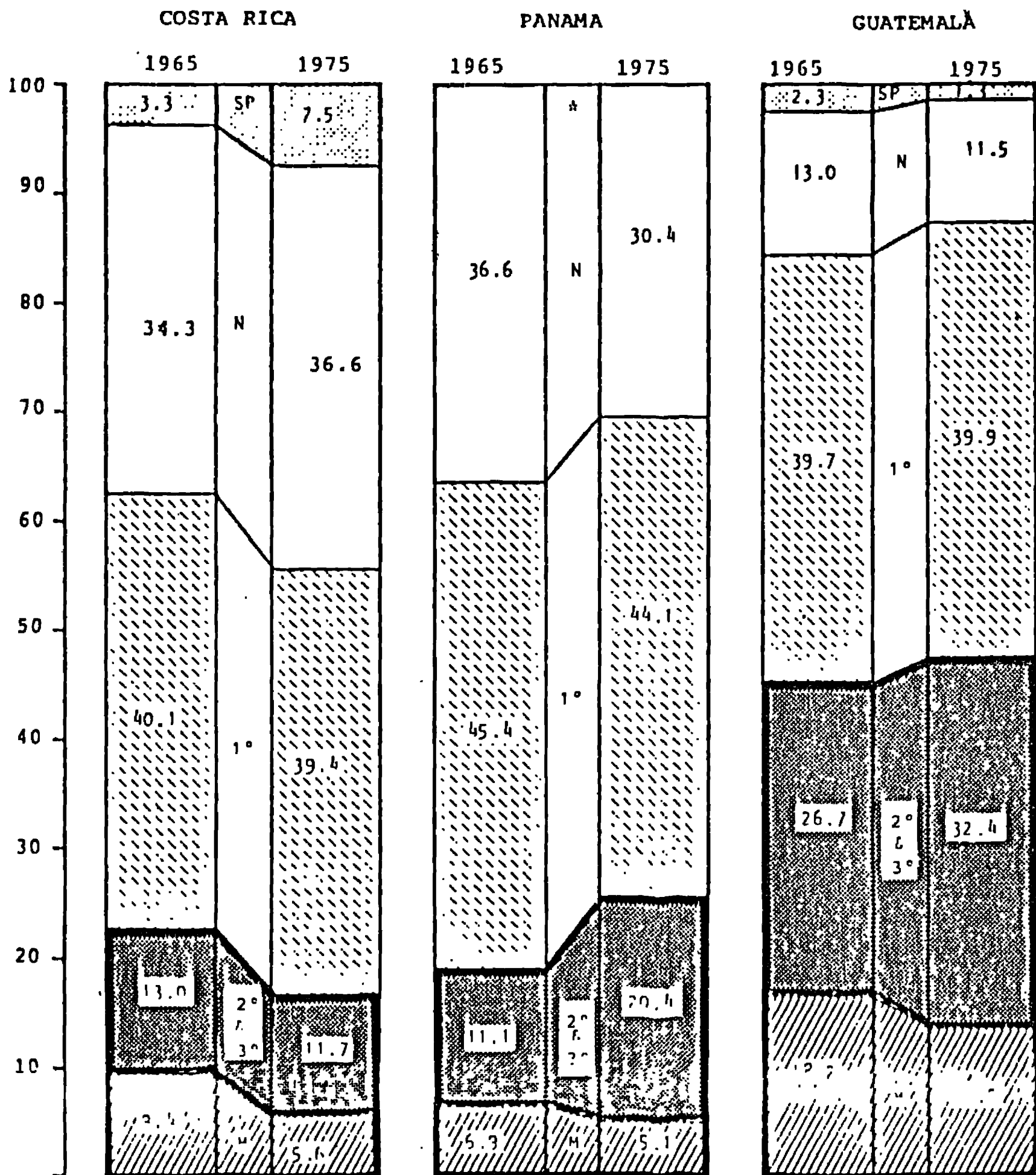


Figura 3

PORCENTAJE DE LA POBLACION DE MENORES DE CINCO AÑOS QUE ESTAN DESNUTRIDOS
O MURIERON EN EL PERIODO QUINQUENAL
COSTA RICA, PANAMA Y GUATEMALA, 1965-1975



SP = sobrepeso ($\geq 110\%$ peso/edad); N = normal (90-109% peso/edad). 1° = (75-89% p/e); 2° = y 3° = (menos del 75% p/e); M = muertes 0-4 años.

* Información sobre el porcentaje de sobrepeso no está disponible.

FUENTE: Estadísticas Vitales (1961-1965, 1971-1975) y encuestas nutricionales, Ministerios de Salud e INCAP, 1965-1967, 1975.

FIGURA 10

NUMERO ESTIMADO DE NIÑOS DESNUTRIDOS (2o. y 3er. Grado), DE 0-4 AÑOS
DE ACUERDO A DOS DIFERENTES HIPOTESIS DE CRECIMIENTO DEMOGRAFICO Y
PREVALENCIA DE DESNUTRICION CENTRO AMERICA Y PANAMA

